

Algunos aspectos de las narrativas para la comprensión del miedo en jóvenes víctimas del conflicto armado en Colombia.

Jennifer Ludrid Aristizabal Campos
Universidad de Manizales
Programa de Psicología
jeniferac_02@hotmail.com

Esta ponencia se deriva de la investigación sobre Prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes agentes familiares e institucionales frente a la política de Haz Paz: perspectiva Psicosocial, proyecto vinculado al Consorcio Niños, Niñas Constructores de Paz integrado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y Cinde, la Universidad Pedagógica Nacional y Colciencias.

"Los niños corren cuando oyen un helicóptero, los más jóvenes se orinan. Ellos saben lo que es un ataque aéreo" (Medicos sin fronteras, pág. 5)

Las masacres, los asesinatos selectivos y las amenazas se han convertido en una parte inevitable de la vida cotidiana para la gente que vive en áreas donde los diferentes grupos armados se disputan el control (Medicos sin fronteras, pág. 5).

La violencia y las formas de ejercerla por parte de los grupos armados y de las fuerzas militares, han dejado huellas imborrables en aquellos que la han vivido, y que en discurso de los Colombianos se ha vuelto casi normal hablar de ella; según (Lindón, 2008), explica la violencia que da cuenta de conductas o comportamientos que pueden agredir o dañar a la persona, tanto física como también psicológicamente; algunas veces también ocurren que los actos violentos se manifiestan de manera indirecta, como conductas que dañan a diferentes objetos, al patrimonio a construcciones; este daño se puede evidenciar por parte de los grupos armados al margen de la ley cuando lanzaban "cilindros bombas", a los pueblos, sin importar quienes habitaban allí, les daba igual si morían o vivían, ellos tenían un cometido claro el ejercer poder sobre el pueblo que iban a tomar o dominar; La autora explica que en estos casos, el sentido último es dañar indirectamente a personas relacionadas con esos objetivos o utilizar el daño al objeto como una señal del daño posible a las personas que mantiene alguna relación posible con el daño material.

Cuantas tomas guerrilleras o paramilitares, empezaron por cortar las luces del pueblo, o por derribar las antenas de comunicación, volar puentes con explosivos, destruir los cuarteles, bombardear las iglesias, parques, polideportivos o escuelas, que son lugares emblemáticos, para ejercer daño y miedo como símbolo de poder, vulnerar al habitante y demostrarle por medio de estas acciones que los que mandaban eran ellos.

Spinoza, (1996) explica que el miedo afecta los cuerpos y las mentes, traduciendo el estrés en un signo de los tiempos que se somatiza en enfermedades mortales y convirtiendo la tensión extrema en diversidad de locuras y patologías mentales que explotan de vez en vez, incrementando su frecuencia. La sensación de soledad, desconfianza e impotencia en el ciudadano común se amplifican por estas vías.

Analizar el miedo como dispositivo de poder y las formas como opera es entonces un problema de investigación pertinente para contribuir a entender la complejidad de esta relación social que hace parte de la producción biopolítica de la que hablara Foucault. Es de gran interés en esta dirección, dado su poder explicativo, relacionar la teoría de Spinoza sobre el deseo y las pasiones, así como su conexión con el miedo. Así, Spinoza había definido el miedo en relación con la esperanza, fundada en su teoría de la afectividad. "La esperanza, en efecto, no es nada más que una alegría inconstante nacida de una cosa futura o pretérita de cuyo suceso dudamos. El miedo, por el contrario es una tristeza inconstante nacida también de una cosa dudosa. Además, si se quita de estos efectos la duda, de la esperanza resulta la seguridad y del miedo la desesperación; es decir una alegría o una tristeza nacida de la imagen de una cosa que hemos temido o esperado" Spinoza. Ibid. Pág. 151.

El miedo se asocia con los fenómenos que fracturan la confianza sobre la que puede construirse la sociabilidad; aquellos están a la base de las dificultades para reconocer al otro, para ensayar modos diversos de vivir la alteridad; así como con las condiciones existenciales definidas alrededor de las relaciones sociales de vecindad y solidaridad, y las formas particulares como se produce la subjetividad de los individuos para enfrentar el entorno, con sus dudas, incertidumbres y temores (Guatari, 1996).

El miedo, según Virno (2003), es un símbolo de subjetivación plena de negatividad que se constituye en un medio de subordinación del espíritu, del alma de los ciudadanos, que se opone a la liberación de nuevas formas del deseo y a la difusión de las pasiones gozosas, afirmativas de la vida. Según este autor, se produce una confluencia entre los miedos personales y los miedos colectivos, como el sentimiento público de la inseguridad que estaría a la base de la angustia.

Gran parte de la crisis de legitimidad del Estado en Colombia –y de la forma particularmente violenta que ella ha asumido en nuestros territorios urbanos y

rurales– se explica por la debilidad e ineficiencia de los elementos colectivos contruidos y por la franca inexistencia de otros que pueden ser indispensables para obstruir provenientes de subjetividades minoritarias que se plantean la vida de una manera especialmente vigorosa (Agamben, 1999).

Lindón, (2008), explica el miedo como un sentimiento frente a posibles conductas o comportamientos que pueden agredir o dañar; el miedo es una emoción provocada por la conciencia del peligro que nos amenaza, por ello se podría decir que la violencia se ejerce o se experimenta, mientras que el miedo se siente; y es que cuando se escuchan testimonios de personas que han estado en medio de la violencia refieren que se sentían impotentes, que se paralizaban por lo que estaba ocurriendo, se sintieron desprotegidos, y que lo que más desean es borrar estos recuerdos, porque el evocar estas situaciones es volver a sentir ese miedo que no deja hablar ni respirar.

El médico psiquiatra Ricardo O, Moscones en su texto El miedo y sus metamorfosis, da una definición de miedo como emoción que surge si la integridad personal o la vida está en peligro, cuando se tiene un susto, es decir cuando un estímulo sensorial imprevisto posee la intensidad suficiente como para despertarlo, o al percibirlo en otra persona o grupo; depende de la capacidad para enfrentar la vida y lleva adoptar medidas adecuadas para protegerla (Ricardo O, 2012).

En este mismo texto se da otra definición de miedo "El miedo (y hasta los hombres más audaces pueden tener miedo) es algo espantoso, una sensación atroz, como una descomposición del alma, un espasmo horrible del pensamiento y del corazón, cuyo mero recuerdo provoca estremecimiento de angustia (...) El verdadero miedo es como una reminiscencia de los terrores fantásticos de ataño" Maupassant, Le peur (1882, p 21).

Los años que el País ha vivido bajo la sombra de la guerra, pasó por la opresión, represión y el miedo, que ha permitido avanzar en el conflicto interno, dejando prácticamente sin voz a los que vivieron más de cerca este fenómeno, parece que

hubo un tiempo donde la ley del silencio impero por aquellas localidades donde se sintió más la guerra, porque hubo masacres, torturas y desapariciones forzadas, generando una negación incómoda de la realidad, allí si paso algo nadie vio y nadie supo nada, quizás se puede hablar de un miedo crónico como lo explica Elizabeth L, en el que miedo deja de ser una reacción específica a situaciones concretas y se transforma prácticamente en un estado permanente en la vida cotidiana, no solo de los afectos directamente por la representación sino de cualquiera que pueda percibirse amenazado (Kornefeld, 1991).

"Usted no sabe quién es su vecino, con quién vive usted, quién vive en la casa de al lado, de dónde son ellos, qué hacen. La gente se queda callada con tal de sobrevivir; no dicen nada y lloran sus pérdidas en silencio... Muchos han muerto por llamar las cosas por su nombre; muchos han desaparecido por saber demasiado..." (Medicos sin fronteras).

El avance de la guerra no se hace únicamente ocupando territorios geográficos sino ocupando los cuerpos de los pobladores, no sólo en sentido literal mediante el ejercicio de violencia física sobre ellos, sino a través de un control completo de las capacidades y posibilidades de esos cuerpos (Romero, 2014, pág. 159) , estas formas de coerción se dieron en los toques de queda, en no poder hablarle ni atender a las personas que hacían parte de las fuerzas armadas, en la vacunas (cuota obligatoria que daban los comerciantes) el obligarlos a ir a reuniones que ellos mismos hacían, no dejar participar del derecho al voto, desplazamientos, desaparición y reclutamiento forzados, de esta formas generaron control sobre las personas de la zonas, y se aseguraban un falso respeto, que más que respeto era temor.

La incorporación de la crueldad extrema en el repertorio de violencia de los actores de conflicto armado contribuyó a la construcción de una reputación terrorífica. Esta se convirtió en una caja de resonancia lo suficientemente eficaz como para dar credibilidad a sus amenazas y para demostrar el límite de la violencia que estaban

dispuestos a rebasar; la reputación de violencia busca instalar el miedo en la sociedad (Centro de Memoria Historica, 2013, pág. 53)

Los medios utilizados para callar pueblos enteros, fue la violencia utilizada de las maneras más atroces y desgarradoras como si de una película de terror se tratase, medios como la amenazas, que pasaban al acto en donde los habitantes de las poblaciones se les instauraba el terror y es que se violentaba contra los derechos humanos y la dignidad con acciones como: mutilar, violar, utilizar sierras eléctricas para desmembrar a las personas aún vivas, llamadas de teléfono amenazando, bombas, humillaciones públicas, despojo de tierras, entre otros hechos atroces que vivieron los habitantes de estos lugares, y aquellos que nacieron en la época del conflicto armado.

La guerra en Colombia ha causado la muerte de miles de niños, niñas y jóvenes, algunos en las masacres, otros en los enfrentamientos entre los actores armados. Los niños y las niñas han fallecido, además, por causa de los campos minados o por las incursiones y ataques a sus veredas y pueblos. Los menores de edad han sido víctimas de casi todas las modalidades de violencia. Según datos del RUV, al 31 de marzo de 2013, entre 1985 y 2012, 2.520.512 menores de edad han sido desplazados, 70 han sido víctimas de violencia sexual, 154 de desaparición forzada, 154 de homicidio y 342 de minas antipersonal. (Centro de Memoria Historica, 2013, pág. 314).

Niños niñas y jóvenes que estuvieron presentes en las manifestaciones de violencia hacia ellos o familiares experimentaron de la manera más cruel y duras hechos como ver como violaban a sus padres, los asesinaba, les pegaban y torturaban; son huellas que quedan en la memoria. No solo los niños observaron agresiones hacia sus familias u otras personas; hubo otros niños que fueron reclutados forzosamente, marcados físicamente, violados, y mutilados.

Queda una sensación no agradable el saber que a sus cortas edades les tocó vivir una guerra que no les pertenece y ahora que tiene más edad, en sus relatos y en

sus vidas lleven marcados una historia cruel del País; y es que cuando se indaga en el tema vivido, a más de una se le corta voz, y al recordar vuelve aparecer el miedo que vivieron en ese momento como aquel que nunca se fue.

La ubicación de la temática investigativa desde mi experiencia me permite ubicar el lugar de las preguntas de investigación y de sus objetivos, entretejiendo la manera como se relatan las víctimas, la experiencia del miedo en sus narrativas tales como: *"La primera arma que te dan es la parte de un muerto, un pedazo, para que te acostumbres al olor de la muerte"*¹. *"Después de que desaparecieron a mi hijo, mis otros hijos emperezaron a tratar de averiguar qué había pasado, pero como decían que eran paracos lo que se lo habían llevado, mejor le dije a los hijos que dejara eso así, que mejor no preguntaran más, que se olvidaran de eso"*²

La investigación de carácter comprensivo, con un enfoque de corte hermenéutico que permite desde la narrativa, realizar una lectura de un fenómeno de la realidad como es la experiencia de miedo buscando articular lo epistémico y metodológico en interacción con las fuentes directas, de este modo en la narrativa se articula la descripción, la profundización y comprensión acerca del miedo en el contexto sociocultural de procedencia del que hacer, que surge como una reflexión de los sujetos, configurado en una relación intercomunicativa alimentada por sus creencias vivencias y percepciones.

Esta perspectiva narrativa posibilita "pensar en el lugar del otro", no como otro generalizado, sino como "otro concreto", una persona con deseos e intereses propios; esta pregunta responde a la necesidad –como lo propone Benhabib (citada por Sánchez, 2003, p.82)- de contemplar un sujeto situado como un sujeto ético y político.

¹ Como cordero entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia.

² Atrapados en su humanidad. Proceso de naturalización de la violencia a través de las intervenciones institucionales post-conflicto.

Así, en la acción narrativa, la identidad no es anterior o precedente al acto, sino que el "quién" emerge en el proceso de actuar y de narrar nuestra historia, y esa revelación de la identidad implica la auto comprensión de quien se narra.

Y es que ese significado de los actos, está mediado por una "trama de relaciones y de historias interpretadas". Aparecemos ante los demás, en medio de un espacio humano de apariencias en un tejido de relaciones e historias vividas, llegamos al mundo, comenzamos a vivir dentro de narraciones, historias y tramas que fueron construidas antes de nosotros, permanecerán con nosotros y muy posiblemente tendremos que luchar en contra de ellas (Benhabib, citada por Sánchez, 2003, p.73).

El acontecimiento narrativo es mucho más que una ocurrencia, algo que simplemente sucede, es el que contribuye al desarrollo del relato tanto como a su comienzo y a su desenlace final. La historia narrada es siempre más que la simple enumeración, en un orden seriado o sucesivo, de incidentes o acontecimientos, porque la narración los organiza en un todo inteligible (Ricoeur, 2006b, pp.10-11). Por consiguiente, en el caso de la narración, esta tiene su unidad de interpretación en el relato: el sentido está precisamente en la totalidad.

De manera que, desde una perspectiva interpretativa, el investigador no busca elementos comunes, sino elementos singulares que configuran la "historia"; el resultado es una narración particular que no apunta a la generalización; se trata más bien de configurar los elementos de los datos en una historia que unifica y les da significado con el fin de enunciar de modo legítimo la vida del individuo. de construir una trama de argumentos que posibilite unir temática o temporalmente los elementos de la historia y, de esta manera, obtener una síntesis que permita una respuesta comprensiva a los acontecimientos ocurridos. La narrativa permite relatos biográficos que expresan sentimientos, pensamientos y actuaciones frente a una realidad; permite reconstruir un mundo-vida en el propio discurso (de quien cuenta la historia)" (Bolívar, 2002, pp. 55-56).

Lo anterior se expresa en la narrativa, de un joven desplazado de la guerra que se vivió en Colombia en el departamento del Tolima situado en el centro occidente del

País, en el corregimiento de Puerto Saldaña (sur del departamento). En el mes de abril del año 2000 este corregimiento fue tomado por la guerrillera en donde hubo 27 asesinatos incluidos niños, desplazamiento de 450 personas por parte de las FARC, ataques con cilindros bombas que afectaron 394 casas, destruyendo la escuela y varios templos religiosos; Según los datos de la fiscalía eran 400 familias las que vivían en este caserío. (Verdadabierta.com, 2013)

[silencio]... fuimos una familia desplazada de Puerto Saldaña esto ocurrió en el año 2000, el primero de abril del 2000; fue una toma que duró tres días ... tenía a esa época once años y para mí fue algo pues muy difícil porque pues era como una niñez; sí y ya estaba familiarizado con ver muchas muertes de ver mucha sangre, de ver personas en el río, de ver cantidades de cosas horribles (silencio)...

...en esa época duro tres días, como decía anteriormente, escuchaba disparos de mil armas se puede decir, eso era algo parecido como a la segunda guerra mundial prácticamente; nos calló un cilindro al pie de la casa eso pues fue un estruendo muy duro... también fue algo como tan traumático se puede decir porque si hubiera estallado, esta fecha no estaríamos aquí (silencio) he también, nos cayó una granada de mano de fusil, no sé cómo se llamara eso y sufrí de (silencio) vomito, mi hermano se le reventaron los oídos por los estruendos de tantas explosiones duramos debajo de la cama todo ese día y parte de la noche, he también fue algo que pues que no me gustaría que se repitiera en la vida para ninguna familia a futuro ni nada(silencio) también tuve una pérdida de un familiar, un tío el hermano de mi papá pues lastimosamente lo mataron y lo echaron al río... nueve días después se encontró y pues ... lo recogieron, lo recogimos o lo recogieron mi familia inclusive mi papá y pues lo enterramos, eso fue muy doloroso para nuestra familia, perder esa persona (silencio) (silencio) también de ver tanta guerra tanta violencia...

Hola (silencio) nuevamente estoy acá tratando de contar esta historia, bueno antes de esa guerra de la que soy desplazado ocurrió en el 98, 99 y 2000 casi tres años, prácticamente pues siempre habían hostigamientos, tomas, guerrilla, bueno

granadas, explosiones bueno eso era pan de cada día y bueno eso casi se vuelve como familiar eso (silencio) antes de la toma como tal tuvimos la perdida da un tío, de dos primos que pues es difícil eso (silencio) pues mi tío era lo más cercano pues después de mi apa el, ...lo mataron lo echaron al río, duramos duraron 9 días buscándolo y se encontró ...a unos 30 o 40 km de donde estaba o más si no estoy mal donde según lo había lanzado; se encontró, se le dio la sepultura como pues es pertinente, bueno ... seguimos un tiempo más viviendo en ese corregimiento que es Puerto Saldaña es del municipio de Rio blanco departamento del Tolima, allá habían dos grupos que pues ahí en el pueblo estaban los paramilitares y pues a las afueras pues eso siempre era como dominado por la guerrilla y pues en el 2000 era lo que más abundaba 99 o 2000 (silencio)

Eh... sufrimos varias tomas antes de la guerrilla y bueno hostigamientos, el primero de abril del 2000 a las 6:45 sino estoy mal (silencio) he hubo un primer disparo, pero yo estaba durmiendo me acuerdo pues bien de eso, dije ¿otra vez no van a dejar dormir?, bueno seguí durmiendo y empiezan y empiezan y empiezan llegaron las 7 llegaron las 8 llegaron las 9 llegaron las 10, como a las 10 de la mañana ¡heem! callo el cilindro atrás de la casa, he mi apa antes de eso había cargado una arena esa semana antes para hacer un arreglo ahí en la casa y por suerte callo ahí eso (silencio) hubo un estruendo muy duro como si estuviera temblando cuando callo eso, ahí como a que a 3mts de donde estábamos nosotros (silencio) uff... Se pasó ese día pues nos tocó alimentarnos todo ese tiempo con unos pollos que tenía mi mamá ahí coma pollo todo el día y parte de la noche, he cuando hubo un receso como a las 3 de la tarde, como a las 3-2 de la tarde no me acuerdo muy bien, la gente salió a mirar que era y pues nos dimos cuenta de que nos estaban tirando cilindros, entonces ¡huish!, entonces ya estábamos como tan, ya esto se fue a otro nivel, como a esa hora lanzaron un cilindro a una casa que era como unos billares y estallo, salió la familia de ahí eran como 8 o 9 personas entre ellos niños la mayoría niños, totalmente empolvados, eso fue Dios el único que los guardo porque pues de ahí no, por el no estaríamos aquí contando esta historia.

Esa casa en los billares eran como tres mesas de billar o más, no quedo ni el rastro de eso, eso quedo como si fuera ido una retro y lo hubiera escarbado y lo hubiera hecho pedazos (silencio) hubo como ese receso ya esa gente pues seguro ya estaba cansada de tanto bombardear y lanzar tiros, granadas cilindros de todo ...pues yo sufrí en eso pues ganas de vomitar, no se eso era por el estrés, por el agobio por el miedo no sé qué sería todo lo que comía lo vomitaba, y mi hermano sufrió, se le reventaron los tímpanos, los oídos no se todo el caso pues él tiene un problema con eso, aun todavía ¡uff! se dejó toda esa tarde, siguieron siguieron, siguieron el helicóptero me parece que no estaba por ningún lado, ya como a las 6 de la tarde ya estaba oscureciendo, me parece que llego el helicóptero y prácticamente ya estaban para meterse al pueblo y de unas ráfagas del helicóptero que pues los alejó un poco y pues nos salimos y tratamos de irnos para otra casa eso pero pues eso uno no sabía uno para dónde coger (silencio) eh... de todo ese saldo solo hubo solo un policía muerto que fue el primero que le disparo a la guerrilla a las 6:45 fue que cayó ahí en esa época, después como al otro día me parece nos fuimos para donde mi papa, pa´ donde el abuelo que vivía al otro lado del río; el puente para pasarlo lo tenían minado por si de pronto en algún momento se llegaban a pasar por ahí, entonces lo estallaban para alejarse del grupo contrario, se dejó todo eso, bueno se superó, se superaron esos tres días y pues destrozos por todos lados en esa época, llego pues la prensa llego el ejército, llegaron muchas cosas he como lo acabe de decir nos fuimos para donde el abuelo, muchas familias se refugiaron allá, era pues al pie del pueblo, muchas familias ahí (silencio) en una ocasión me acuerdo tanto que sonaba la M60, ahí encima, encimita de nosotros y ya habían hecho unas masacres más antes, pues los próximos que serían, seríamos nosotros, entonces sonaban M60 y cada vez más cerca, más cerca más cerca y yo le pedía a Dios que nos guardara que nos cuidara de todo el peligro que había ahí porque no teníamos para donde ir cuando pues vimos que era el ejército ¡uff! eso fue como un alivio le vuelve el alma al cuerpo prácticamente.

Bueno como lo acabo de decir fueron los periodistas fueron y preguntaron todo eso, el saldo de guerrilleros muertos de esa época fueron 6 que reunieron ahí en el polideportivo, en el parque del pueblo, incautaron como 60 pares de botas de esas

Venus, para el campo para el barro, me acuerdo también que fue una K47 algo así plásticos, bueno eso fue un poco de cosas pusieron ahí inclusive las 6 personas que había fallecido de la guerrilla, los dejaron ahí y fue por ese día, personas jóvenes pues que eran por ahí de 16 hasta de 15 años en esa guerra que no me gustaría que ninguna de las nuevas generaciones vivieran eso pues es difícil porque pues hemos perdido muchas cosas (silencio) se dejó, se incautaron todo eso, se guardó bueno, eso se repartieron las botas apenas paso la prensa paso todo (silencio) de ahí pues como habían grupos ilegales que eran los paras [paramilitares]tenían pensado echar toda esa gente al río pues a ellos no les importaba nada llegan y los tiran y listo, pues el ejército dijo que no, que no podían hacer eso que debían enterrarlos, entonces fueron y los enterraron y los dejaron allá.

Bueno como ya se había calmado todo esto era como en una montaña donde tiraban los cilindros, y la gente miraba habían costales 3 rallas de esos donde empacan cafés nuevos por bultos, por pacas como se llama, carne por arrobas asada, cocinada, frita, papa yuca bueno todo, habían montones de cocas como de 30 cm de alta... de tanto que dispararon al pueblo pues había todo ese arrume, cilindros de esos cilindros grandes de 100 pues porque siempre metían, rajaban uno de 100 y metían uno de 40 y pues ahí era donde hacían estallar eso para que salieran volando, hicieron pues hasta un camino, se tomaron el tiempo de hacer un camino para subir todos esos cilindros hasta allá... he picas palas, bueno eso tenía casi hasta una ferretería, por todo eso, eso era una aguacatal un aguacatero ¿Cómo se llamara eso? Prácticamente había todo eso, después que se calmó todo eso.

¡Umm!, mi mamá, yo le dije en ese momento porque no nos vamos de acá, pues tengo como miedo, todo eso que hemos vivido fue Dios el único que nos cuidó, nos libró le dije mami vamos de acá, pues no se vámonos para Río Blanco para otro lado porque no sé qué vamos hacer, ella me decía que hacemos sí yo no tengo plata, con que nos vamos a ir por allá, entonces se tomó la decisión de mandarnos para donde los abuelos de los papases de mi mamá, los que viven al pie de la casa del Puerto eran los papas de mi papá; entonces ella tomo la idea y nos mandó en un carro para donde los abuelos, ...de ahí nos fuimos una tarde con poca ropa y nos dejaron

allá como a 1 hora, más de una hora en carro, llegamos allá en la noche, nos quedamos, bueno nos atendieron, éramos los nietos como más grandes de esa época porque éramos 4 pero los otros estaban en otros sitios, ... Estábamos una noche cuando ...uno nunca ve luces de bengala cuando empezó el avión a tirar bengalas eso quedaba como el sol, clarito todo y empezaban las ráfagas, empezaban a sonar cilindros y dije ¡Otra vez se pusieron a pelear allá! ¿Y mi mamá que donde estará? No sé; uno pues pienso eso, uno muy pequeño no tiene como las capacidades de, desarrollar todo eso, pero pues lastimosamente nos tocó.

He duramos 15 días ahí, el abuelo pues era una persona que mantenía muy pendientes de nosotros, él se fue de ahí del Puerto hacia una finca hacia 1 hora porque pues la regla que ellos pusieron (Paramilitares), era que la gente puede ir, que no debiera se puede ir una hora de ese pueblo caminando o en lo que sea, entonces él se fue para una finca y mando un señor a llevarnos por una trocha que pues que eso era ¡mmm! unos chuquiales grandes (agua empantanada) nos llevaron y nos dejaron allá, entonces dijo buen ¿Quién sabe para dónde nos mandaron? Mi ama subió ese día, pues ella estaba acá en Río Blanco, buscando pues la manera de como traernos para acá, ella fue ese día, y fue al otro día de que nosotros llegáramos, entonces se iba a ir por la carretera pero pues ella sola ahí con todo lo que estaba pasando, entonces ella dijo; le dio mucho miedo irse por esa carretera entonces tomó la decisión de irse por la misma trocha donde nosotros estábamos, pues que habíamos tomado el día de antes, sin saber que nosotros estábamos ahí entonces llego donde unos amigos, pues que eran conocidos casi familiares y le dijeron no a los muchachos los trajeron ayer allí, entonces cuando vi a mi mama llegar... pues es algo muy bueno no, (silencio) ... me parece que fue ese mismo día ella subió como a las 10 de la mañana 9 no sé he, el abuelo bajo y nos trajo dentramos a la casa del abuelo de la que queda la pie del Puerto donde sucedió todo eso, sacamos cosas y me acuerdo que allí tenía una cicla y la saque y me la traje, una cicla es lo que usted más quiere cuando esta pequeño, la traje y nos vinimos como a 1 hora casi hora y media de ahí caminando por la carretera hasta donde llegaban los carros, porque los carros no entraban hasta el Puerto, pues les daba miedo de todo eso, (silencio).

... Llegamos acá a Rio blanco donde unos amigos de mi apá y pues nos dejaron quedar ahí, pues mi mamá trabaja en el hospital y pues nos quedamos todo este tiempo acá y desde eso estamos aquí.

Cuando dieron la autorización; dieron la noticia de que podían sacar todo eso, sacar como las pertenencias que si familiares tenían en el Puerto, pues todo el mundo de Herrera, Bilbao, Berlín, Maracaibo, Rio Blanco, bueno todas las veredas se fueron y sacaron tablas, sacaron zin, sacaron ventanas, arrancaron lo que encontraron, acabaron con eso; inclusive en esa época la guerrilla todas esas personas no se había un cargador y empezaron a tumbar las casas con eso, prácticamente destruyeron eso; la casa del abuelo estaba bien y como a 5 minutos de ahí de afuera del pueblo, pasaba usted el río y llegaba allá; pues no le habían hecho nada mi ama subió a visitar los papas de ella y cuando bajo, habían quemado la casa, y pues de ver la casa donde se crío, vivió y vivió cosas bonitas en el piso (silencio) eso es desgarrador pero pues así es la vida, pues no se... no se porque la vida fue así (silencio) a a ratos yo me preguntaba Señor porque vivimos esto, ¿Por qué debe de ser así?.

Empezamos pues una nueva vida acá en Rio Blanco, mucha gente de esa salió desplazada, bastante cosas, muchas cosas salieron de allá, gente que perdió toda la familia; me acuerdo mucho que había un arriero que el señor tenía como tres hijas y un hijo, ya la muchacha se había casado con él y tenía hijos también, quedo la mamá la hija menor y el toda la otra familia se fue para la finca, he lastimosamente no sé qué fue lo que paso, le mataron un comándate de la guerrilla o algo así, eso se enojó se le metió el diablo no sé qué sería y vinieron y le hicieron una masacre horrenda toda esa familia la mataron, quedo solamente la mamá y la hija (silencio) perder todo, prácticamente porque son bienes materiales, pues eso es comprarlo; pero usted perder a toda su familia es algo difícil (silencio).

Esto es algo que pues trata uno de contarlos pero pues se reviven muchas cosas, esos recuerdos que (silencio) están ahí todavía y siguen en la mente y siguen y uno

los quiere borrar y no puede... Bueno llegamos, llevábamos como 8 días acá en Rio Blanco, luego la cruz roja y trajo mercado, nos trajo, pues estuvieron pendientes de nosotros, que había mucha gente y seguían saliendo, nos dieron ayudas, todo eso bueno empezamos a estudiar nuevamente, y mi apa empezó a trabajar, no nos podíamos meter por haya porque pues eso según eso todo el Puerto era paramilitar, pero pues uno quedaban el mitad ni pa allá, ni pa acá (silencio) se empezó pues la nueva vida, se trató de seguir adelante detrás de superar eso he, gracias a Dios estamos aquí contando la historia... También las cosas no sé porque pasaran, pero pienso yo que si no hubiesen pasado nada de eso, no estaría acá, estaría por allá, no nos hubiésemos superado porque gracia a Dios estamos estudiando, tratando de surgir pero pues también yo esta historia la cuento; lo pensé muchas veces para decirlo porque pues es algo feo para mí de ver tanta cosa que se vio allá (silencio) no se a ratos me quedo sin palabras para grabar esto (silencio) pero bueno las cosas son bienvenidas y pienso que si no hubiéramos salido de allá no nos hubiéramos superado y no seríamos las personas que somos ahora; yo fui una persona damnificada por eso y no quiero que las nuevas generaciones sufran nada de eso, si se firma la paz si no se firma que todos aportemos a eso a una paz, no nos gustaría vivir eso pues yo era un niño cuando eso no tenía conciencia de nada prácticamente, pero usted ahorita analiza, ve las cosas y es difícil...

Esta es la historia tengo 27 años, trate de coger el bien, muchos amigos cogieron las armas y lastimosamente no están porque pues los mataron, por seguir una venganza porque le mataron a su familia, le hicieron daño, pero pues ese no es el hecho, responder violencia con violencia no lleva a ningún lado; esta es mi historia, espero que le sirva de utilidad y gracias por tomar su tiempo para escucharme y espero que marque le diferencia ese proyecto. Muchas gracias.

Bueno estos son unos datos que se me olvidaron meterlos ahí en la grabación pasada, que acabe de hacer, pero pues pasaron muchos años son 16 años y hay muchas cosas que se me olvidan pero pues la escucho y se me vienen más recuerdos a la mente; según lo que yo he escuchado últimamente fueron 2000 guerrilleros los que atacaron esa población, según las bajas fueron 30 de ellos, la

única baja que hubo en esa época fue el policía fue el único que falleció del otro bando; salieron familias para todo lado, para Ibagué, Chaparral para Bogotá, todo el mundo salió en fuga de ahí; también el tráfico como las líneas, las rutas se suspendieron por ese sector y tenían que dar la vuelta por otro municipio y así poder de surtir de mercancía, de remesa a otros pueblos, a otras veredas pues porque el Puerto queda en la mitad de Herrera y Río Blanco es prácticamente un Puerto; eso sucedió como por tres meses, se negoció y volvieron abrir las líneas, las rutas por ese paso; después de toda esa toma como a los 6 meses 7 meses, volvieron donde era el abuelo, pues hicieron unas casas y trato de retornar la gente ya con el tiempo volvieron habitar todo el pueblo; he pues Naciones Unidas, Colombia responde bueno eso hay muchas entidades pues que gracias a Dios han invertido en la población y se ha ido superando se ha ido olvidando, todo ese dolor de la guerra y pues está progresando esa tierra nuevamente, después de ser tan golpeada por la violencia, y esto pues es la realidad no me invento nada para que me crean, pero pues esto es lo que yo viví, pues vuelve y digo espero que esto sirva de gran utilidad y que las nuevas generaciones no vayan a vivir esto porque esto es algo muy duro, muy triste, a pesar de ser un niño en esa época, no me gustaría volver a vivir nada de eso, porque pues cada vez somos más razonables, pero pues el ser humano muchas veces por la idea de 4 o 5 personas ponen a pelear 42 millones de Colombianos, nuevamente doy gracias; estos son los datos que quería decir espero que le sirva de mucho.

Encontrar las conexiones con las vivencias desde las narrativas, permite reconocer los signos de manera sensible; lo psíquico tiene como objeto algo singular y presenta un poder retrospectivo en su conexión temporal al seleccionar recuerdos solo significativos como síntesis de vivencia del miedo.

En este análisis se conjuga un campo de las estructuras simbólicas que guía su acontecer cotidiano y todas aquellas redes semánticas que constituyen la cultura. Esto permite encontrar el hilo conductor sobre el discurso generado de símbolos

significados y significantes que permite a los jóvenes encarnar y habitar su discurso sobre el miedo y la condición humanidad,.

De acuerdo con Bajtin (2005) la expresión de una vivencia no se crea al interior como una auto expresión pura de una conciencia solitaria hacia sí mismo, sino que lo activo en esta forma es el otro que se encuentra fuera de ella (Salazar, 20012)

De esta forma la narrativa desde la perspectiva Bajtiniana permite comprender los sentido que están vinculados a los contextos comunicativos en expresión dialógica que no se dirigen a un objeto único sino que conversa con otros afectados por la posición cultural, psicológica socioeconómica de los jóvenes, interiorizados en las historias singulares, por lo tanto la narrativa implica la composición completa de tramas y desenlaces de allí que los tejido de enunciados personifican las relaciones que en el discurso conforman diálogos internos con voces ajenas y ecos que articulan los mundos sociales y subjetivos de los jóvenes. En tal sentido las narrativas permiten acercarse a la comprensión del miedo desde una apertura a las distintas fuentes de interpretación en la experiencia misma desde las formas cómo los jóvenes se juegan su presente y su futuro, desde construcciones de sentido que les permiten nuevos niveles de interpretación conformándose como intérpretes de esta hermenéutica compartida en pro de construcción de nuevas formas de convivencia y de construcción para la paz.

A partir de responder a la pregunta por la experiencia del miedo, en el relato de quien lo ha vivido nos dice *quién es*. Permite responder a preguntas: ¿Cómo se apropia biográficamente, frente a su experiencia de miedo?, ¿Cómo decide aparecer en el mundo? Desde la experiencia de la narratividad.

La narrativa permite abrir caminos de resistencia y afirmación de la vida. El lenguaje es uno de los campos privilegiados de lucha. La palabra verbalizada, gestualizada, imaginizada, recreada; las múltiples interacciones vislumbran el restablecimiento de conectividades creativas de las expresiones singulares, la comunicación de los

fragmentos de vida que nos toca recomponer desde los compartimentos en que se ha territorializado desde nuestras vivencias en la vida cotidiana.

De acuerdo con Useche, la palabra es principalmente producción de subjetividad y de construcción de lógicas que permiten a los grupos humanos reapropiarse de su propia existencia, de vivirla en medio de las situaciones adversas, reinventando las coordenadas de los tiempos y los lugares aceptables de la socialidad.

Referencias

Arendt, Hannah. (2002). *Tiempos presentes*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Aranguren, Juan Pablo. (2010). De un dolor a un saber: cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura. *Papeles del CEIC* (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), 2(63). Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/63.pdf> Consultado el 19 de mayo de 2012.

Bajtín, M. (2003). La cultura popular en la edad media y en el renacimiento. El contexto de François Rabelais. Madrid: Alianza.

_____. (2005). La estética de la creación verbal. Argentina: Siglo XXI.

Bolívar, Antonio & Domingo, Jesús (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 12. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewArticle/161/357#g1#g1> Consultado el 24 de octubre de 2015.

Botero, Gómez, P. Salazar, Henao M.; Torres, M.L. Prácticas discursivas institucionales y familiares sobre crianza en 8 OIF de Caldas. En revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Número monográfico: "Panorama de la Investigación en Niñez en Latinoamérica, Siglo XXI, Vol. 7 No.

2 Julio, Diciembre de 2009, Manizales- Colombia.

Giorgio Agamben. (1999) "Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer

III". Pretextos.

Centro de Memoria Historica. (2013). !Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria Historica.

Guattari, Felix. (1996) "Las tres ecologías". Cuadernillos para el Tercer Milenio. Bogotá, Pág. 12

Kornefeld, E. L. (1991). *Psicología de la amenza política y el miedo*. Obtenido de http://www.bivipas.unal.edu.co/jspui/bitstream/10720/436/1/D-132-Lira_Elizabeth-1991-360.pdf

Lindón, A. (2008). *Violencia/ miedo, espacialidades y ciudad*. Obtenido de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/40914223/violencia_ciudad.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1477442822&Signature=EyOkLRGQOFjrpbsjvzKy82ielWw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DViolencia_miedo_espacialidades

Ricoeur, Paul. (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.

Ricoeur, Paul. (2004). *Tiempo y narración. Tomo I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI editores.

Ricoeur, Paul. (2006a) La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora – Papeles de Filosofía*, 25(2), 9-22.

Ricoeur, Paul. (2006b). *Tiempo y narración. Tomo III. El tiempo narrado*. México: Siglo XXI.

- Ricardo O, M. (junio de 2012). *El miedo y sus metamorfosis* . Obtenido de file:///C:/Users/Fernando/Downloads/Dialnet-ElMiedoYSuMetamorfosis-4243775.pdf
- Romero, G. R. (2014). Atrapados en su humanidad. Procesos de naturalización de la violencia a través de las intervenciones institucionales post-conflicto. Un caso de estudio en Colombia.
- Sánchez, Cristina. (2003). *Hannah Arendt: El espacio de la política*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Spinoza, B. (1996), *Ética demostrada según el orden geométrico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Useche, O. et al. (2004), "La potencia creativa de la resistencia a la guerra" en Revista Polis N°6, Universidad Bolivariana, Santiago.
- Verdadabierta.com. (15 de julio de 2013). *Así se vivió el horror de las tomas guerrillera a Puerto Saldaña*. Obtenido de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/especiales/sucesos/188288-asi-se-vivio-el-horror-de-las-tomas-guerrilleras-en-puerto-saldana>
- Virno, Paolo. (2003) "Gramática de la multitud". Colihue. Buenos Aires. 2003. p.23
Vivir con miedo el ciclo de violencia en Colombia. (s.f.). *Medicos sin fronteras*, 5.